

ORFEO

Cuaderno de Poesía

HOMENAJE A ANGEL CRUCHAGA SANTA MARIA —
POESIA DE LA EDAD MEDIA — (ESPAÑA, INGLATE-
RRA, FRANCIA, ALEMANIA) — DOS TEXTOS ORIEN-
TALES — FERNANDO PESSOA Y SUS CUATRO HETE-
RONIMOS — LAWRENCE FERLINGHETTI — CLAUDE
SERNET — CUATRO POETAS HOLANDESES CONTEM-
PORANEOS — PHILIP LARKIN — JOSE MARIA EGU-
REN — ERNESTO CARDENAL — JUAN SANCHEZ
PELAEZ — EDGAR MORISOLI — MIGUEL ARTECHE —
CARLOS DE ROKHA — HUGO GOLDSACK — ALBERTO
VALDIVIA — OMAR LARA — EDILBERTO DOMARCHI.

CANTOS MAGICOS — UNA CANCION DE GEORGES
BRASSENS — DOS CANTOS DE POLINESIA — LAS
COSAS MAS ENCANTADORAS — UN PERSONAJE CHI-
LENO EN LA POESIA INGLESA — JUICIOS SOBRE LA
ORIGINALIDAD.

HOMENAJE A JULES RENARD — AFORISMOS — DIC-
CIONARIO — BREVE ANTOLOGIA DE LA POESIA CHI-
LENA ULTIMA — PALABRAS DE UN NUEVO AÑO —
POEMAS DE JORGE TEILLIER Y JORGE VELEZ.

NUMERO DOBLE

9 - 10

SANTIAGO DE CHILE, 1965

Poesía Chilena Última: Breve Antología

También este poema es para ti,
Palabras sencillas para que tú las ames.
Como poner un niño en tus manos, como
mirar

la lluvia sobre los eternos tejados. Tan
simples,

como abrochar el zapato de un niño.
Hernán Montealegre Klenner en "Cercana
Inmensidad". Ed. Instituto de Cultura Hispá-
nica, Valparaíso, 61 pp.

Mientras una mujer se encuentra en nuestros
brazos
y creemos hallarnos en el completo olvido,
algo cae y nos cubre con un vestido de ángel.
Fernando Lamberg en "El universo engaño-
so". Ediciones Alerce de la Sociedad de Es-
critores, 43 pp.

La luna se ha
colgado en la ventana
de mi insomnio.
Mario Rotta en: "Alamo de vidrio". Imprenta
Horizonte, 40 pp.

Perdona esta humedad que me
mantiene vivo,
que quiere ser océano
y poder olvidar las longitudes
y tragar la ceniza caída sobre los días
para hablar muy quedo
contigo.

Waldo Rojas en "Agua removida". Ediciones
Boletín del Instituto Nacional, 45 pp.

Venceremos. El mundo se hace con sangre.
Iremos
con las tablas al hombro, y el fusil. Una casa
para América hermosa. Una casa, una casa.
Todos somos obreros.
Gonzalo Rojas "Uno escribe en el viento".
Imprenta Universidad de Concepción. 4 pp.

Todo el amor del mundo
se agita en mi resuello.
Mi corazón se dobla
bajo su hermoso peso.
María Angélica Alfonso: "Tarde o temprano".
Editorial Universitaria.

En la tierra más abrupta
los pies planos como los míos
son los que más duelen al caminar.
Elias Krasniansky "Después del tiempo". Im-
prenta Horizonte, 51 pp.

Cuando muchachos,
un puñado de luciérnagas
en nuestras manos
eran estrellas.
Rubén Cid Leal: "Camino de Silencio". Im-
prenta Sotomayor.

Las estrellas
que bajaban al naranjo
solían pasar por el parrón
silbando
historias familiares.
Rubén Campos Aragón: "Otra vez greda". Im-
prenta Fantasía.

Trenes del sur, ululantes,
vestidos de velocidad y llevando al invierno
como muletas bajo el brazo.
Samuel Donoso González: "Los villorrios azu-
les". Ediciones Noé. Cauquenes-Maule, 16 pp.

Yo vivo consumido por el hambre
Y me paso la tarde de los días
Como un sabio lancero acuartelado.
Aiténor Guerrero: "Cantos del Recodo". Co-
lección "El Viento en la Llama". 64 pp.

Dos veces volví al Alto para saber por qué
la Rosita Vega con el Tito una tarde
machucaron desesperadamente el pasto.
Luis Vulliamy
(de "La Oscura Luminaria". Ed. del Litoral,
69 pgs.)

Si, sé que vas a creer que aquella solitaria y
casi apagada
estrella es lo único limpio que le ha quedado
a la noche.

Manuel del Cabral
(en "Chinchina busca el tiempo". Colección
El Viento en la Llama, 1ª edición en Chile,
119 págs.)

Un sol adolescente
alumbra mi mano izquierda.
Reparte los destellos de invierno a verano.
Es la vieja rueda de la infancia;
pero ahora su corazón gira como un pájaro.
Edmundo Herrera
en: "La casa del hombre". Ed. Alerce. 56 págs.
("Anillo").

Este es mi cuarto solo entre cuatro paredes
la ventana que se asoma al cielo
la puerta que mira por el ojo de la llave.
Floridor Pérez
en "Para saber y cantar". Colección Orfeo,
Nº 1. 32 págs.

El Viaje

Cuando volví a aquel pueblo en que viví de niño,
todo estaba lo mismo que en los días perdidos.
Nadie vino a esperarme a la estación dormida.
Yo traía en mis ojos equipajes de sombra.
Las casas bostezaban llenas de un polvo sombrío.
No encontré a los vecinos
que hablaban con mi abuelo,
en la paz de la tarde cuando se acaba el día.
Todos, todos yacían en sus nichos helados.
Sólo unas rojas loicas jugaban en los alambres,
que muy breves medían la extensión del villorio.
En el viejo molino
nadie movía ahora la ya gastada rueda.
Los campanarios mudos, las plazas casi secas,
sin sus rondas de niños y de pájaros,
los labriegos lejanos consumían sus manos,
trabajando la tierra como en el tiempo antiguo.
Visiones olvidadas, telarañas heridas, muertas todas en sombra,
me hablaban de un pasado de remotas ausencias.
Quise llorar entonces,
pero volví mi rostro,
y un silencio de asombros me acompañó al regreso
cuando volví del pueblo en que viví mi infancia.

Carlos de Rokha

A más de dos años de que nuestro amigo Carlos de Rokha emprendiera su último viaje, publicamos este poema inédito suyo, escrito el 22 de mayo de 1962, con ocasión de celebrarse el Premio Municipal de uno de los directores de esta revista. El original está en poder del poeta León Ocqueteaux, el que nos lo ha cedido. La memoria de Carlos está viva entre todos los poetas. Recientemente Eduardo Anguila ha escrito estas palabras: "Sé que Carlos de Rokha escribió muchos otros poemas en esa esfera de visiones, en la que el dolor cuebra su mundo paradisiaco e interviene lúcidamente para transmutar el mundo... La grave seriedad de su experiencia no podía traerle otro suceso más justo que su muerte. Vivir, después de eso, creo que le habría resultado trivial, insignificante e incomprendible."

ORFEO. Directores: Jorge Teillier y Jorge Vélez.

Aparece una vez al mes. Correspondencia a Casilla 54, Santiago.

Se solicita canje. Precio de este ejemplar: E° 1.—

Suscripción por 10 números: E° 5, más E° 0,50 (gastos de envío)

Extranjero: US 3 (envío aéreo).

Corresponsales: Oscar Hahn (Arica), Sergio Hernández (Antofagasta), Eduardo Zambra (La Serena), Graciela Toro (Chuquibambilla), Eduardo Embry (Valparaíso), Miriam Yagnam (Ovalle), Edilberto Domarchi (Chillán), Floridor Pérez (Los Angeles), Jaime Giordano (Concepción), Tito Jara (Tomé), Juan G. Araya (Angol), Iván Teillier (Lautaro), Gustavo Adolfo Cáceres (Temuco), Jaime Concha (Valdivia), Aurelio Brevis Flores (Los Lagos), Raquel Sáez Silva (Osorno), Sergio Coyopae (Puerto Montt), Grupo "Ancoa" (Linares). **En el extranjero:** Daniel Barros (Buenos Aires), Nancy Bacelo (Montevideo), Jorge Edwards (París), Gabriel Carvajal (Caracas), José Gutiérrez Olaya (Lima), Miller Williams (Baton Rouge, EE. UU.), Alfonso Bonilla Naar (Bogotá), Braulio Zavaleta V. (Trujillo, Perú).

Es la hora del Oficio Nocturno

Es la hora del Oficio Nocturno, y la iglesia en penumbra parece que está llena de demonios. Esta es la hora de las tinieblas y de las fiestas. La hora de mis parrandas. Y regresa mi pasado.

"Y mi pecado está siempre delante de mí".

Y mientras recitamos los salmos, mis recuerdos interfieren en el rezo como radios y como roconolas. Vuelven viejas escenas de cine, pesadillas, horas solas en hoteles, bailes, viajes, besos, bares. Y surgen rostros olvidados. Cosas siniestras. Somoza asesinado sale de su mausoleo. (Con Sehón, rey de los amorreos, y Og rey de Basán). Las luces del "Copacabana" rielando en el agua negra del malecón, que mana de las cloacas de Managua. Conversaciones absurdas de noches de borracheras que se repiten y se repiten como discos rayados. Y los gritos de las ruletas, y las roconolas.

"Y mi pecado está siempre delante de mí".

Es la hora en que brillan las luces de los burdeles y las cantinas. La casa de Caifás está llena de gente. Las luces del palacio de Somoza están prendidas. Es la hora en que se reúnen los Consejos de Guerra y los técnicos en tortura bajan a las prisiones. La hora de los policías secretos y de los espías, cuando los ladrones y los adúlteros rondan las casas y se ocultan los cadáveres —Un cuerpo cae al agua. Es la hora en que los moribundos entran en agonía. La hora del sudor en el huerto, y de las tentaciones. Afuera los primeros pájaros cantan tristes, llamando al sol. Es la hora de las tinieblas. Y la iglesia está helada, como llena de demonios, mientras seguimos en la noche recitando los salmos.

Ernesto Cardenal

RECIENTE APARECIDO:

Luis Vulliamy: LA OSCURA LUMINARIA.

Otros títulos de nuestro catálogo:

Edesio Alvarado: EL CABALLO QUE TOSIA.

José Miguel Varas: PORAI (Premio Municipal de Novela 1964).

Enrique Líhn: AGUA DE ARROZ.

Yerko Moretic: EL RELATO DE LA PAMPA SALITRERA.

Marcos Portnoy: TESTIMONIO SOBRE CUBA

Manuel Cabieses: ¡VENEZUELA, OKEY!

En venta en todas las buenas librerías



Cristo se bajó

Cristo se bajó
de Su Arbol desnudo
este año
y huyó adonde
no hubiera árboles de Navidad arrancados
con caramelos y estrellas frágiles.

Cristo se bajó
de Su Arbol desnudo
y huyó adonde
no hubiera árboles de Navidad dorados
ni árboles de Navidad plateados
ni árboles de Navidad de papel de estaño
ni árboles de Navidad de plástico rosado
ni árboles de Navidad de oro
ni árboles de Navidad negros
ni árboles de Navidad celestes
adornados con velitas eléctricas
y rodeados de trencitos eléctricos de lata
y tíos pesados y creídos

Cristo se bajó
de Su Arbol desnudo
y huyó adonde
ningún intrépido vendedor ambulante de
Biblias
recorriera el país
en un cadillac de dos tonos
y donde ningún nacimiento de Sears Roebuck
completo con niño plástico y pesebre
llegara por correo certificado
el niño por entrega inmediata
y donde los Magos de televisión
no cantaran alabanzas al Whiskey Lord Calvet

Cristo se bajó
de Su Arbol desnudo
este año
y huyó adonde
ningún gordo desconocido y bonachón
vestido de franela roja

con barba blanca de mentira
caminara haciéndose pasar
por una especie de santo del Polo Norte
a través del desierto hacia Belén Pennsylvania
en un trineo Volkswagen
arrastrado por renos retozones de Adirondack
con nombres alemanes
y cargados con sacos de humildes regalos
de Sacks de la Quinta Avenida
para el Niño Dios que cada uno se imagina.

Cristo se bajó
de Su Arbol desnudo
este año
y huyó adonde
los cantadores de villancicos de Bing Crosby
no lloriquearan que la Nochebuena es fría
y los ángeles del Radio City
no patinarán sin alas
en un país de maravillas todo nevado
entrando a un cielo de alegres cascabeles
diariamente a las 8.30
con matiné de la Misa del Gallo

Cristo se bajó
de Su Arbol desnudo
este año
y se fué a refugiarse silenciosamente en
el vientre de una anónima María otra vez
donde en la noche oscura
del alma anónima de cada uno
El espera otra vez
una inimaginable
e imposible
Inmaculada Reconcepción
la más loca
de las Segundas Venidas

Lawrence Ferlinghetti

Nació en 1914. Peleó en la II Guerra Mundial. Es autor de libros como "A Coney Island in my mind" que ha llegado a los 40.000 ejemplares de circulación. Dirige las ediciones de City Light Book en San Francisco.

Arrieros

Venían de Alpachiri.

Guardamontes de oveja y manta pampa
el grito les volaba a flor de monte como el reclamo del relincho...

Iban
ya al tranco entre dos luces,
fundiéndose a la marcha de la tropa con remezones de un
azul sombrío.

De Silencio, de huella visten los padentreros. Sus frentes
les ungía la antigua soledad de los ranquiles,
y el color de las bardas. Sus manos, puro nudo de trabajar
las lonjas,
eran guascas también... ¿Pero qué estrella —íntima y solita—
les velaba el sereno recordar, lo querido? ¿Qué trino de
calandria o chuschumento
les lavaba el cansancio y creaba las distancias, el polvo,
la intemperie de los médanos
hasta hacerla intemperie de limpia madrugada o aire de los
jagüales cernido por los sauces?

Venían de Alpachiri por Hucal, por lo triste.

Yo sé que su saludo, sus palabras, el tiempo
que llevaban con ellos convertido en aperos pobrísimos,
en pilchas
de sordos ocos, en la misma tropa
de vacada guampuda salida de la historia o de qué leguas
últimas cerradas por el monte,
rodaron en mi pecho con el lunar sonido de una guitarra
sola, sola en la sangre,
con los propios ecos con que toco esta tierra y lloro y
canto!

...Cuando nos alejamos
el fuego del real ya convocaba los fantasmas mapuches,
los primeros
pasos furtivos bajo los caldenes.
Los hombres eran uno
—tosca con corazón para la noche—,
vaguada en la que fluye —hebra dorada, claro tiento
del cielo—
el ramo de alegría con que aromar las leguas.

Venían de Alpachiri. Iban al sur al viento.

Edgar Morisoli

Nació en Santa Fe, Argentina, en 1930. Ha publicado
"Cuatro cantatas" y "Salmo Bagual".

El desvelado eje de la noche

La ausencia es un eje invisible
entre mi cráneo y mi corazón,
alrededor del cual
—toda la noche larga—
giran los signos del Zodíaco.

La ausencia es delgada como una lágrima,
punzante como el duelo.

Para el que la sufre,
es como el itinerario de las constelaciones
que suben del mar
cuando todos duermen:
interminable.

Un ojo reseco de tanto llorar
persigue su huella rutilante
noche adentro.

Un ojo incansable como el petrel
que deja atrás las últimas islas
por ir a la zaga de los barcos.

Infinito arriba,
la proa va rompiendo las aguas
con una música que sobrecoge
de frío los huesos
del abandonado.

Porque se parece tanto a esa risa
que los jardines esperaban para florecer.

Y tanto a su taconeo
de las 2 de la tarde,
que transformaba los labios del esclavo
en la trémula sombra de sus pies.

Qué duro es ser el eje del tiempo
y de la noche,
y sostener el sueño de todos,
y haber perdido los párpados.

Las constelaciones siguen el curso inexorable.

Muy pronto cruzarán por su ventana.

Sobre su frente soplarán un invisible
viento sideral.

Su cabellera rubia temblará.

Una bandada de pájaros cruzará el ámbito de sus sueños
Sonreirá dormida.

Y en el cuenco de todas las manos
irá dejando un pensamiento bueno,
para que todas las cosas
amanezcan alegres.

Lo dejará en todas las manos,
menos en éstas del desvelado,
del que sostiene la rosa del Zodíaco
sobre un eje de lágrimas,
clavado de cráneo a corazón.

HUGO GOLDSACK

Poeta y ensayista chileno. Nació en 1915. Algunas de sus obras: "En Torno a Cierta Fuego", poesía, (3 ediciones, la primera en 1949), y "Las Elegías de I-Tor" (1955) poesía. En colaboración con Julio Arriagada Augier, dos ensayos: "Pedro Prado, un Clásico de América" (1952) y "Augusto d'Halmar, 3 ensayos esenciales y una antología" (1963).

Elgo, H.-IX-65
Al Luis Riquelme,
amigo y poeta, con
el afecto de quien
sabe lo mucho que
vale su actividad en
manera y literatura.
Hugo Goldsack

P o e m a

El que sube y no halla sino un gran árbol de fuego, el hierro de la flor,
La helada flor en su secreto abismo.
De la piedra a la candela al chorro dulce que llama colibrí,
¿Qué vocablo me pone en azarosa coyuntura?
Escarbo y sepulto. La escritura de mis pormenores en el puño.

Filiación oscura

No es el acto secular de extraer candela frotando una piedra.
No.

Para comenzar una historia verídica es necesario atraer en
sucesiva ordenación de ideas las ánimas, el
purgatorio y el infierno.

Después, el anhelo corre el señalado albur.

Después uno sabe lo que ha de venir o lo ignora.

Después, si la historia es triste acaece la nostalgia. Hablamos
del cine mudo.

No hay antes ni después; ni acto secular ni historia verídica.

Una piedra con un nombre o ninguno. Eso es todo.

Uno sabe lo que sigue. Si finge, es sereno. Si duda, caviloso.

En la mayoría de los casos, uno no sabe nada.

Hay vivos que deletrean, hay vivos que hablan tuteándose y hay
muertos que nos tutean, pero uno no sabe nada.

En la mayoría de los casos, uno no sabe nada.

A caza de un hilo fijo para sostener la tiniebla.

A causa de mi guardián bajo llave que suscita el libre albedrío.

Al margen de mi imagen

Al margen de vuestros soles.

Es la queja comunicable a tientas de no ser lastimados.

Al acocho de no ser en trunco día la pena perdida de una revelación.

En el amor irreductible a mi puño, el amor con aureola de perfil
y sibilino en mi sien;

En la siesta de la serpiente y el locuaz,

La gran araña del viento en mi pecho, la helada flor en mis umbrales.

Juan Sánchez Peláez

Nació en 1929, en Caracas, Venezuela, país del cual es actualmente uno de los poetas más representativos. Su obra: "Elena y los elementos" (1951) y "Mi Animal de Costumbre" (1961). Recordemos que vivió algún tiempo en Chile, durante sus "años de aprendizaje". Aquí participó en el movimiento poético, y colaboró en algunas publicaciones, como la fenecida "Leit Motiv" que dirigiera Braulio Arenas.

TRES POEMAS DE JORGE VELEZ

I

El orden de las visiones, el Eco y su Sentido, adentro
de la gota de agua encendida.

Soledad

diseñadora de los plintos austeros en el bostezo
azul-cobalto del sol austral.

Destello de plumajes en el púrpura conmemorativo.

Pólen. Ceniza. Oro en la tersa piel de los hálitos que
formarán la estrella más nueva.

¿Qué secretos placeres en la aventura de la flor que hendió
la roca para donar su perfume a la noche?

Ojos sin memoria de su misterio, horror y amor de la mirada
que en el vacío instala su falena.

I I

Tal la señal de la cruz en los labios tu nombre nuestro.

Barro. Soplo. Numen. Oh, felicidad que iba a nacer del pájaro
calcinado a mediodía.

Cual la hija del guerrero fundador de dinastía, desposada
en señal de inquebrantable alianza, aquel vástago

de razas poderosas, el del escudo hecho con materiales
operantes,

Tierra-Cofre, guardadora de los vahos de la sangre que
forzaron el cielo.

Por sobre la muerte

Los combates de las aguas y el ariete del viento.

Que ya no mar sino fragor de la divinidad. Tal vez

el fruto de la araucaria fue la ofrenda que selló tan altos

designios, oh dignidad de lo nacido en cuna celeste.

El mar con su cuello de garza extendido, abrogando

por las rutas perdidas, porque las raíces del mar

se nutren de todos los caminos.

Mas, cesará la aventura, se perderá la memoria en la escarcha
sangrienta, como esos ríos que devora tiernamente
la tierra,

y se levantará la noche, copa única en el labio de los
muertos.

I I I

El picaflor color oro-viejo inaugura las gustaciones
del Estío (aquellos

óleos de la tarde sobre la paz de la frente).

Serán preparadas las resinas fortificadoras para la destreza,

porque habrán de emularse las hazañas memorables de los
antepasados.

El más intrépido Viajero partirá tocado con un gorro funerario
hecho con piel de gaviota.

(Rostro de la tierra en las aguas proclamadoras del fuego

y de las festividades del aire que diluye las montañas

en un tiempo que no es de la vida ni tampoco de la muerte).

El arribo de las piraguas disipará las aprensiones

producidas a causa de los presagios que un pájaro

dibujó en el cielo.

La tarde estará surtida con calafates y huevos de cormoranes,

y la noche llegará resguardada por ejércitos lívidos.

La ola de los cantos monorrítmicos, aquel destello, en

la mímica, de la hoja cuaternaria y su temblor:

Países donde se eleva el mástil de la Sal triunfante;

daguerrotipos del viento. Países abiertos: surcarán

tus aguas, tus charcos de cráneos, oh Soledad

desplegada.

Balada

Los niños anoche
hallaron un ángel dormido en el bosque;
era abrillantado,
cerca de las ramas floridas de bojés;
un olor de cielo
mas adormecía que los ababoles,
con ensueños claros
de amor y de amores.

La noche temblaba...;
y cuentan los niños que vieron entonces,
la triste candela,
en las lejanías de saucos y robles;
y el color tenía
de acero y de bronce.

Son de la cabaña duendes y coboldos
que atizan la cena de la media noche,
y miran al ángel
con las intenciones
golosas y ardidas. Mas, pronto los niños
le lanzan las flores,
y tiende sus alas
con finos rumores.

José María Eguren

Vivió entre 1874 y 1942. Junto a César Vallejo,
se le considera uno de los poetas esenciales
del Perú. El poema que publicamos ha sido
tomado de sus "Poesías Completas", recopilación,
prólogo y notas de Estuardo Núñez
(Ed. de la Universidad de San Marcos, 1961).

ACTIVIDADES DE "OKFEO"

1965

- publicación de la
colección "orfeo"
de poesía chilena y universal
- foros y debates sobre la creación poética
y la crítica
- foros sobre las actividades poéticas:
denuncia de la "cosa nostra" que alter-
nativamente se reparte premios y jura-
dos en los concursos literarios.
- poesía chilena de hoy: recitales.

Aforismos

"La de nuestros días es una civilización en
que han quedado deshonrados los principales
emblemas de la poesía; en que la sierpe, el
león y el águila pertenecen a la tienda del
circo; el bucy, el salmón y el jabalí a la fá-
brica de conservas; el corcel y el lebrél, a los
campos de apuestas; y el bosque sagrado al
aserradero. En que despreciamos a la luna
por ser satélite calcinado, y en que la mujer
se convierte en "personal auxiliar del Estado".
En que el dinero lo compra casi todo menos
la verdad, y compra a casi todos los hombres
menos al poeta que posee la verdad".

Robert Graves

(Poeta y novelista inglés, nacido en 1895).

Los efectos de la poesía son infinitesimales.
Son comparables. Se necesita tiempo y quizás
no tenemos demasiado. Quizá lo que yo es-
cribo produzca ciertos cambios en mí más
encarnizado enemigo, es decir, en mí mismo.
Si esto sucede, ¿por qué no en mis amigos,
en los otros? Por lo demás, yo no creo en el
paraíso; lo exijo solamente. Pero ya es al-
canzable: la desaparición de una circunstan-
cia desdichada, el mejoramiento de un aspek-
to determinado, en una palabra, la revisión.
Hans Magnus Enzensberger
(Poeta alemán, ganador del Premio Georg
Büchner, en declaraciones a la revista espa-
ñola "Índice", marzo de 1964).

Por medio de la poesía, los seres humanos
pueden ver el mundo no sólo a través de sus
propios ojos sino a través de los ojos de la
especie. Accesorariamente, la suma ordenada
de todos los poemas escritos por el hombre
constituye la única, verdadera y secreta bio-
grafía de la especie. La poesía es finalmente
el lenguaje corriente y habitual que utilizan
los mutantes. La poesía es para ellos, suma-
mente útil.

Miguel Brascó

(En "Zona", Nº 2. Buenos Aires, 1963).

"Empujemos las artes... hacia un realismo
más complejo —en eso consistirá su honra-
dez— porque las artes comerciales desmora-
lizan por su espíritu de transacción, por su
inmadurez, por su idealismo sin elegancia ni
sinceridad, por su pretensión de que la igno-
rancia es capaz de comprender la belleza".

William Butler Yeats

(de "La talla de la ágata", 1906).

Hace más de medio siglo que se ha iniciado
la nueva era glacial Aquí y allá, rompiendo
spenas la uniformidad de los hielos, sobre-
viven pequeñas manchas de verdor. Quizás la
misión de la poesía en el mundo moderno no
consista en profetizar lo que vendrá, sino en
ayudar al hombre a resistir, a persistir.
Octavio Paz

El silencio es la corteza del fruto, sin él todo
se seca antes del otoño.

Lanza del Vasto

DESPUES DE TODO

Después de todo
nos volveremos a encontrar.
El verano tenderá eternamente sus manteles
en el suelo
para que dispongamos nuestra fiesta,
y tú serás bella
como la armónica que el vagabundo toca en
la leñera cuando ha decidido tomar el tren
de carga
que lo llevará no se sabe dónde.

Después de todo
hay tantas y tantas tierras.
Yo no me impaciento:
tenemos todos los años del mundo para
recorrerlas
hasta que de nuevo estemos juntos.
Y tú me contarás
que una vez me conociste en un pequeño
planeta llamado Tierra
y vas a hablarme
de casas visitadas por la luna,
billetes de lotería,
paseos en bicicleta,
gatos vagabundos,
un girasol dibujado con tiza blanca en un
muro por caer,
caballos en las playas,
un día de viento,
un día de sol.

Equivoquémonos todo lo que queramos.
La tierra arrasada del desamor no existe
ante el recuerdo
de un gesto tuyo al mostrar los cerezos,
tu cabeza en mi hombro,
la clara música nocturna de tu cuerpo.

Un gesto rehace todo:
después que la casa se incendia
basta para reconstruir su vida
encontrar una cuchara,
una hoja chamuscada de cuaderno,
un alfil del ajedrez.

En otro lugar
lejos de esta tierra y de su tiempo
espero tu rostro
en donde están todos los rostros que he
amado;
el del pan,
el del cielo,
el del vino.
Y comenzaremos otra vez
a ser esos desconocidos
que se miran y se miran
sin atrever a decirse que se aman.

Jorge Teillier

(de un libro inédito: "Mitos y maravillas"). . .

Por esas calles

Habitadas por minúsculos
fragmentos
iremos naciendo y descubriéndonos.
En un sentido más o menos
auténtico sí.
En un sentido como de locomotoras
suavizando rieles,
en un sentido natural.
¿Recuerdas cuando
partíamos esqueletos con los
dientes?
De cualquier modo
debemos aparecernos
por esas calles habitadas
por minúsculos fragmentos,
ir y venir más hombres
cada día,
más seguros, más
todos,
mordiéndolo lentamente
un pedazo de luz.

Omar Lara

Nació en Nueva Imperial, 1942. Ha publicado "Argumento del Día" (Imp. San Francisco, Padre Las Casas, 1964). Estudia en la Universidad de Valdivia en donde dirige el Grupo Trilce. Recientemente el citado grupo ha publicado una Antología, en la que Lara figura junto a Eduardo Hunter, Enrique Valdés, Carlos Cortínez y Luis Zaror.

El más sabio de los hombres

El más sabio de los hombres, que es mi mejor
amigo
íntimo y solariego me musitó rudo y sin
frenos, con dulzor:

—Estoy embriagado con soles de la tierra—
fermentos azucarados y violentos—
tengo dineros físicos abundosos,
me opio con los más dulces tabacos.
La mujer más virtuosa le gritó a los aires:
gozo de salud alba. Mi esposado
en sus pupilas me tiene. Mis hijos
entonan poemas de amor cierto.
El hombre que reía en sueños
estalló de alborozo al despertar,
explayó sus miembros de tierra
y se estremeció de gozo
al pensar en su albedrío,
tenía mujeres, ovejas y pastizales.
La mujer encinta, que nunca fue al colegio
sintetizó el conocimiento de todas las filosofías,

y tenía una flor de nácar
con luces que harían reír al amanecer,
dio una caricia a su amado
y se hundió en la más bella cavilación.
¿No tienen valor los rubies y hasta las flores?
¿Y el alma humana no se paga gloriosa
con una sonrisa?
¿Y cuándo vas a la iglesia o al cementerio,
no estimamos el vivir más que en ningún otro
instante
al dar tu pálido aliento al desvalido?
Y el precio de todo ello es haber nacido.
Y haber nacido es morir ciertamente.
Y sin embargo es bueno reír.

Edilberto Domarchi

Ha publicado "Perfiles de las sombras claras" (1963). Nació en Chillán, el año 1924. Reside en esa misma ciudad.

un poema inédito de
miguel arteche

premio municipal 1964
por "Destierros y tinieblas"
(Editorial Zig-Zag)

ALLA

Otra vez en las sombras reclinado,
desde el adiós aquel, desde ese día,
oigo la lluvia de tu mano fría
cayendo eternamente en mi costado.

Otra vez llego a ti: vuelvo a tu lado
temiendo que me falte la alegría
para volver, sintiendo todavía
cómo me arrastra todo tu pasado.

Otra vez quiero ser: dejar abierto
de par en par mi corazón que parte,
mi corazón rodeado de niñez.

Y duermo niño en ti cuando despierto
sintiéndome hombre a solas para hallarte
otra vez en las sombras, otra vez.

un poeta de ayer; alberto valdivia

Todo se irá

Todo se irá, la tarde, el sol, la vida,
será el triunfo del mal, lo irreparable;
sólo tú quedarás, inseparable
hermana del ocaso de mi vida.

Se tornarán las rosas en cálido
ungüento de otoñales hojas muertas;
rechinarán las escondidas puertas
del alma y será todo mustio y pálido.

Y tú también te irás hermana mía.
Condenado a vivir sin compañera
he de perder hasta la pena, un día.

para acechar, cual triste penitente,
a través de mi pálida vidriera,
el último milagro de la fuente.

Alberto Valdivia.

Vivió entre 1898 y 1938. Publicó sólo "Romanzas en Gris" (1918) hoy día totalmente inhallable. En la famosa antología "Selva Lirica" (1917) se le señalaba entre los "Grandes" de la poesía chilena. Pero su destino de verdadero poeta maldito lo hizo dejar una obra desconocida y trunca. Andrés Sabella ha recogido mucho de él en su obra inédita "Las cuatro patas del vino".

Angel Cruchaga.

El año poético 1964 señala la desaparición de Angel Cruchaga Santa María, una de las voces y personalidades más puras y valiosas de la poesía lírica chilena. Que estas páginas de "Orfeo" señalen nuestro recuerdo del poeta.

Nunca he tenido ni tengo ahora problemas formales para expresarme. En mi juventud escribía en cualquier lugar —en un café, en un bar, etc.— pues poseo, y tenía entonces, una gran facilidad para trabajar en mis poemas.

Generalmente me "afirmo" en los dos primeros versos. Los necesito para empezar a caminar. Luego que he escrito estos primeros versos me detengo un momento y entonces continúo. A veces, naturalmente, pueden ser tres o cuatro. Nunca se me presenta el poema completo en la cabeza. Veo partes, reflejos de él. En un tranvía, en cualquier lugar de la ciudad, caminando solo (me gustaba mucho caminar solo) entonces me llegaban estos versos iniciales.

Debido a mi buena memoria, nunca los anotaba.

Los ruidos — el jaleo de un motor, los golpes de un martillo, el bullicio de los niños, etcétera. — me molestan para trabajar, salvo cuando escucho el canto de un pájaro o cuando oigo alguna pieza musical (Ravel). Si se producen esos ruidos me detengo y dejo de escribir.

Trabajo en cualquier momento y en cualquier tiempo del año. Generalmente escribía en mi casa o en la oficina. En el Banco Español-Chile donde fui un excelente empleado (trabajaba en la sección Letras y Cobranzas) concluí el poema "Job".

Cuando escribo hablo en voz alta: empiezo a decir versos del poema, como para ir saboreando las estrofas, como para estimularme a continuar. Para escribir no necesito ningún excitante — cigarrillos, café, vino, etc. — El único excitante que he utilizado es, si así pudiera llamarse, el decir en voz alta lo que dejaba escrito en el papel.

No puedo escribir si en la habitación hay otra persona. En cambio, en medio de un grupo de personas (tranvía, plazas, parques, etc.) que no tomen contacto conmigo, puedo hacerlo sin interrumpir mi trabajo. Las personas interrumpen mi concentración cuando toman contacto conmigo; pero, repito, si me rodean gentes a las que no conozco, este hecho no significa para mí ninguna alteración de la labor creadora.

Creo que algunos de mis poemas se iniciaron al borde de la melancolía de un rostro de mujer, o cerca del perfil de la muerte. En mi juventud pensaba siempre en la muerte. Ahora que tengo sesenta y tres años no pienso ni me preocupo de ella. Cuando la juventud se ha ido, voy recobrando la quietud del corazón. y estoy atento a la voz que me dice expresar serenamente los últimos versos para cumplir el buen oficio que es la suave razón de mi existencia.

BIBLIOGRAFIA DE ANGEL CRUCHAGA

Nació en Santiago, el 23 de marzo de 1893 y falleció en la misma ciudad el 5 de septiembre de 1964.

Autor de: *Las manos juntas* (1915), *La Selva Prometida* (1920), *Job* (1922), 2.ª ed. (1933); *Los Mástiles de Oro* (1923), *Medianoche* (novela corta, 1926); *La ciudad invisible* (1928); *Afán del corazón* (1933); *Paso de sombra* (1939); *Rostro de Chile* (1955); *Anillo de Jade* (1959); *Noche de las noches* (1963. Colección "El Viento en la Llama").

Además: *Antología* (selección y prólogo de Pablo Neruda, Ed. Losada, Bs. Aires, (1946) y *Pequeña Antología* (Selección del autor, Escuela Nacional de Artes Gráficas, 1953).

En el día de la Navidad del año pasado me encontraba en Cantón. Y de improvviso una invencible tristeza me dominó el espíritu. Vivía en un doceavo piso frente al Río de las Perlas. Pasaban remolcadores, sampanes y veleros, en esa tarde que me hacía volver los ojos hacia Chile. Sentía en mi corazón la ausencia del árbol de Pascua, que he visto desde mi niñez en la casa de mis amigos. ¿Qué podía expresar mi alma en ese momento de soledad? Entonces pensé que la demostración de mi sangre podía traducirse en un poema de nostalgia. No podía expresar mis sentimientos por medio de la máquina de escribir, pues era muy difícil encontrarla en esa ciudad. Y para dar al instante la solemnidad que requería, lo hice con mi pluma fuente, evocando en los versos los rostros de los amigos, las ventanas de sus casas, el clima, en fin, de Chile, en una noche de Navidad. Y hasta pedí, como un milagro al cielo, que me dieran el alimento más pobre, siempre que me encontrara junto al árbol de esa noche. Las imágenes llegaban sin apremio y me sentía muy cerca de Chile a medida que miraba el reflejo de las estrellas en el río.

La caligrafía del poema era un verdadero jeroglífico que, posteriormente, tuvo que descifrar mi mujer con gran esfuerzo. El poema fue escrito rápidamente. No corregí casi nada. Para escribir "Navidad en Cantón" — pues así se llamaba — no me molestaron en absoluto el ruido de los remolcadores y las llamadas de las sirenas.

(Declaraciones de viva voz de Angel Cruchaga a Miguel Arteche "El proceso de la creación artística". El Mercurio).

Frente al río Chequiang, el Río de las Perlas, en este crepúsculo de Pascua y desde esta soledad

pienso en el rostro de mis amigos, en la voz de los hermanos.

El canto de una sirena sube sobre el desembarcadero

y percibo los sampanes de velas rojas, siento la distancia de mi pueblo, veo un árbol de Navidad en la casa de Rubén. Frente al Río de las Perlas me acerco como mirando a la muerte.

Desde estas latitudes, salud con el vino de Chile.

Salud sin lámparas, salud sin cielo.

Contemplo el río y ya la noche prende sus mariposas.

¡Cómo brillará el árbol en la casa de Raúl!
¡Salud Tomás y a ti, Delia, la más hermosa!
¡Salud de tan lejos, del último extremo del mundo!

¡Salud, Fernando, frente a la montaña y su signo!

Montaña del horóscopo, recuérdame ahora que soy viajero,

y en los ojos me duele tu ausencia profunda. Encended el incienso, quemad el sándalo de las pagodas

para evocar el tiempo que lima el agua.

Dame el rincón más humilde, el alimento más pobre.

Tocad la guitarra del ciego en la calle más sola.

No quiero que mi mano reciba el tambor, ni la miseria triste.

¡Que alguien beba por mí alzando el corazón con el vaso!

Confieso que no estoy alegre; sin desamparo, sin duelo,

bebo a solas con mi esposa, pero cerrando los ojos

como al huir un pájaro o al romperse un anillo.

CANTOS MAGICOS

Invocación a la lluvia (de indígenas de Australia)

Dad a da da
Dad a da da
Dad a da da
Da kata kai

Ded o ded o
Ded o ded o
Ded o ded o
Da kata kai

(Recogido por Sir Baldwin Spencer, en A. C. Bousquet: "A Sacred Books of the World", 1954. Son sonidos litúrgicos con acompañamiento de boomerangs entrecuchados).

Canto de la Maga de Iglulik (Groenlandia)

¡El gran mar
me pone en movimiento!
¡El gran mar
me lleva a la deriva!
Me hace ondular
como el agua sobre la piedra
en el agua del río.

¡La bóveda del cielo
me pone en movimiento!
El tiempo poderoso
sopla a través de mi espíritu.
Me arrastra consigo
y tiemblo de alegría.

Contra la muerte

(Esquimal)

Veo aproximarse los perros blancos de la
aurora.

Atrás, atrás, antes de que os amarre a mi
trineo!

(Recogido por K. Rasmussen en: "Du Groenland au Pacifique". Ed. Plon).

El Caballo

(de la tribu Navajo, de la América del Norte. Recogido por C. Goll en "Chansons Indiennes").

¡Qué feliz relincha!

Escucha, al caballo turquesa del Dios Sol,

¡qué feliz relincha!

De pie sobre pieles preciosas

¡qué feliz relincha!

Aquí abajo come pétalos y flores nuevas

¡qué feliz relincha!

Aquí abajo bebé mixturas de aguas santas

¡qué feliz relincha!

Aquí abajo levanta polvo de estrellas

¡qué feliz relincha!

Escondido entero en la bruma del polen
sagrado

¡qué feliz relincha!

Aquí abajo sus retoños se multiplican

¡qué feliz relincha!

A los espíritus de los bosques

(Canto de los Pigmeos, del Africa Central. Tomado de "Trésor de la Poésie Universelle" de Caillols y J. L. Lambert).

Los espíritus de los bosques, los aparecidos
de la noche

que durante los días claros
como los vampiros que beben la sangre de los
hombres

permanecen adosados a las goteantes
cavernas,
detrás de los matorrales verdes, detrás de las
grandes piedras blancas.

Díganos, ¿quién ha visto a los aparecidos en
la noche?

díganos, ¿quién los ha visto?

DOS CANTOS DE POLINESIA

Canto a la muerte de un jefe

¡Ay, el amargo dolor que nos roe
por la canoa hundida, por el amigo perdido!
Mi preciosa pluma de garza está botada en la rompiente del océano,
y el rayo, alumbrando los cielos,
saluda a la muerte.
¿Dónde está la autoridad en este mundo si tú te has ido
por el camino traicionero, por el resbaladizo camino de la muerte?
Solitario en la distancia se alza el monte Whakaahu
porque tú te has ido, refugio de tu pueblo.
Ha volado mi pájaro cantor que cantaba el antiguo saber,
la quilla de Tainui, la caña de Aotea,
las mujeres lo lloran con torrentes de lágrimas.
Hermoso está tu cuerpo en el orlado manto de cuero de perro,
pero tu espíritu ha pasado como una nube a la deriva en los cielos.
Todo está bien para ti que yaces majestuoso en tu féretro de jefe.
¡Ah, mi preciosa joya de jade verde, emblema de los guerreros que parten!
El dragón salió de su fortaleza de roca
y duerme en la casa de la muerte. °

Canto para un largo viaje

Mi remo de timón vibra al actuar,
mi remo llamado Kautu-gi-te-rangi.
Nos guía hacia el horizonte apenas perceptible.
Hacia el horizonte que se alza ante nosotros.
Hacia el horizonte que siempre retrocede.
Hacia el horizonte que siempre se acerca.
Hacia el horizonte que provoca duda.
Hacia el horizonte que infunde temor.
El horizonte con poder desconocido.
El horizonte hasta ahora no atravesado.
Los cielos amenazantes encima,
Los mares enfurecidos abajo,
Cierran el sendero no trazado
que nuestro barco debe seguir.

POESIA DE LA EDAD MEDIA

Jarchyas

(Selección y notas de Guillermo Ferrada P.)

Un siglo antes del severo redoble épico del Mio Cid hubo en España, en lengua romance, una lírica que cantó el amor, la ausencia y el goce físico.

En un principio fue la lírica, y después la épica. El descubrimiento de las *muwaschahas* —composiciones poéticas árabes y hebreas terminadas en breves versos o *archyas* en lengua romance— alteró, en su mismo origen, la historia literaria del español.

En 1948, el hebraísta S. M. Stern descubrió, en una sinagoga en El Cairo, veinte *muwaschahas* escritas en caracteres hebreos. Más tarde, en la Península, E. García Gómez ha publicado *jarchyas* romances contenidas en *muwaschahas* árabes.

La versión moderna de las *jarchyas* que seleccionamos es de María del Rosario Fernández.

Jarchyas hebreas

Decid vosotras, ay, hermanitas,
¡cómo contener mi mal!,
sin el amado no viviré,
adónde le iré a buscar.

(Jarchya 4 - Yehudá Ha-Leví).

Viene la Pascua ¡y yo sin él!
¡cómo arde mi corazón por él!

(Jarchya 5 - Yehudá Ha-Leví).

De tanto amar, tanto amar,
querido, de tanto amar,
enfermaron ojos antes alegres,
y ahora duelen tan mal.

(Jarchya 18 - Josef el Escriba).*

Jarchyas árabes

¡Alba de mi vigor!
¡Alma de mi dolor!
Burlando al espía
esta noche, amor.

(Jarchya IV - Anónima).

No te amaré sino con la condición
de que juntes mi ajorca del tobillo con mis
pendientes.

(Jarchya IX - Anónima).

Este desvergonzado, madre, este engañador,
viene a mí con violencia
para que perezcamos yo y mis pechos.

(Jarchya X - Anónima).

¡Madre, qué amigo!
Bajo su cabellera rubia
el cuello blanco
y la boca roja.

(Jarchya XIV - Anónima).

No se queda, no me quiere decir
una palabra,
yo no sé cómo dormir con el pecho abrasado,
madre.

(Jarchya XV - Anónima).

¡No me toques, amado!
Yo no quiero al que hace daño.
Mi corpiño es frágil,
Basta: a todo me niego.

(Jarchya XXII - Ibn Ruhaym).

* La más antigua *jarchya* hasta ahora conocida. Stern la sitúa como anterior a 1042, mucho antes de los inicios de la lírica provenzal.

POESIA DE LA EDAD MEDIA

Canción Anónima del Siglo XII.

(FRANCIA)

¿Por qué me pega mi marido,
pobrecita?
No le he hecho nada malhecho
ni dicho nada maldicho
fuera de abrazar a mi amigo
solita.
¿Por qué me pega mi marido,
pobrecita?

Si él no me deja seguir
mi buena vida llevar,
lo haré cornudo llamar,
por cierto.
¿Por qué me pega mi marido,
pobrecita?

Pero sé bien lo que haré
y cómo me vengaré:
me acostaré con mi amigo
desnudita.
¿Por qué me pega mi marido,
pobrecita?

(Adaptación de H. Valdés)

UN POETA DE LA ALEMANIA MEDIEVAL

Canto de Invierno

Después de un verano de amargura y llanto,
tengo tan poca fe en la alegría
que mi canto debe llevar la librea del invierno,
la misma que llevan mi alma y sus nostalgias.
¿De qué me ha servido mi constancia
después de tantas estaciones de fiel servicio
y de tanta paciencia?
Yo no quiero enviarle a Ella otro anatema
aunque ella ha procedido mal conmigo.

Hartmann von Aue
(1170 - 1120)

Dos "artes poéticas" de trovadores

"Yo sabría muy bien hacer más oscura mi canción, pero un canto no tiene todo su valor cuando no todos pueden participar en él. Amo oír cantar por doquiera mis sonos por voces roncadas y claras y oírlos llevar a la fuente."

Giraut De Borneil
(Trovador del siglo XII).

Yo entrelazo, pensando y pensando, palabras preciosas, oscuras y coloreadas, y las busco con cuidado, las limo, les quito el moho, a fin de dar claridad a mi oscuro corazón.

Raimbaut d'Orange
(Trovador provenzal del siglo XII).

POESIA DE LA EDAD MEDIA

TRES CANCIONES ANONIMAS INGLESAS MEDIEVALES

(Tomadas de "Poesía Inglesa", tomo I. Traducciones de Manuel Manent).

Con zampoñas venimos

Con zampoñas venimos,
en primavera, en mayo;
ya la fruta madura
y el invierno ha volado.

Sentada en el ribazo, sentada está la Reina,
hermosa como un lirio o una varita blanca.
En el mar siete ondas
y corceles que pasan sin brida, muy ligeros
y campanas que tañen más allá de la arena.

Traed buena cerveza

La parda no nos sirvan, que hicieron con afrecho;
la parda no nos traigan, pues poco ganaremos.
¡Traed buena cerveza!

No nos sirvan la carne de vaca, toda hueso;
buena cerveza traigan, que baja fácilmente.
¡Traed buena cerveza!

Tocino no nos sirvan, pues que le sobra grasa;
traed buena cerveza: con ella ya nos basta.
¡Traed buena cerveza!

Carnero no nos sirvan que suele estar delgado,
tampoco sirvan tripas, que pocos han limpiado.
¡Traed buena cerveza!

Que no nos sirvan huevos, pues tienen mucha cáscara;
traed buena cerveza y nada más nos traigan.
¡Traed buena cerveza!

No sirvan mantequilla, que más de un pelo esconde,
ni carne de los cerdos, pues nos hará chinchosos.
¡Traed buena cerveza!

Budines no nos traigan, que mal fermento guardan;
venado no nos sirvan, que daña a nuestra sangre.
¡Traed buena cerveza!

Ni carne de capones, pues suele estar muy cara,
tampoco la de patos, que van por lodazales.
¡Traed buena cerveza!

Tomás de Bedlam

Es la luna mi fiel enamorada
y en los tuétanos tengo el solitario buho;
el ánade de fuego
y el cuervo de la noche
a mis penas dan música.

Más sabio soy que Apolo,
pues, muchas veces, cuando está dormido,
contemplo las estrellas
en guerras implacables,
miro el redondo cielo cuando llora.

A su pastor la luna da un abrazo
y la Reina de Amor a su guerrero;
con su cuerno, el primero
convoca a las estrellas de la aurora
y el otro llama al celestial herrero.

Con corazón de fieras fantasías
que someto a mi yugo;
con mi lanza de fuego
y mi corcel de aire,
voy, errante, en el yermo.

Un caballero duende, hijo de sombras,
me ha retado a torneo
diez leguas más allá de donde acaba
el dilatado mundo:
y parece algo lejos.

EDICIONES
DE LA
UNIVERSIDAD
DE CHILE

COMISION CENTRAL DE PUBLICACIONES

Algunos títulos:

- Félix Martínez Bonati:** "La estructura de la obra literaria", (176 págs.), 1960.
Francis Herbert Bradley: "Apariencia y realidad". Dos tomos (184; 256 p.), 1960. Trad. Juan Rivano.
Raúl Silva Castro: "Escritos políticos de Camilo Henríquez", (194 p.), 1960.
Walter Bröcker: "Aristóteles", (205 p.). 1963. Trad. Francisco Soler.
Heinz Schulte - Herbúggen: "El Lenguaje y la visión del mundo", (170 p.), 1963.
Juan Rivano: "Entre Hegel y Marx", (176 p.), 1962.
Jorge Millas: "El desafío espiritual de la Sociedad de Masas", 218 p.), 1962.
Oscar Bermúdez: "Historia del salitre", (456 p.) 1963.
Joseph Empeaire: "Los nómades del Mar", (263, XVI p., 16 láminas), 1963.
Enrico Castellá: "Lo demoníaco en el Arte", (138 p., 75 láminas), 1963.

En venta en las buenas librerías. Distribuye Editorial Universitaria.

Tú y yo

Feliz el momento en que estamos sentados, tú y yo.
Diferentes de forma y rostro, pero con una sola alma, tú y yo.
Los colores de la floresta y el canto de los pájaros
nos conferirán la inmortalidad.
En el momento en que estemos en el jardín, tú y yo.
Las estrellas del cielo vendrán a mirarnos.
Nosotros les mostraremos la luna y su luz, tú y yo.
Tú y yo, liberados de nosotros mismos, nos uniremos en el éxtasis.
Jubilosos y sin vanas palabras, tú y yo.
Los pájaros del cielo de brillante plumaje tendrán el
corazón devorado de envidia.
En ese lugar donde reiremos tan alegremente, tú y yo.
Pero la gran maravilla es que tú y yo, acurrucados en el mismo nido
nos encontraremos en ese momento el uno en Irak y el otro en Khorassan, tú
y yo.

Jalal-Od-Din-Rumi

Nació en Turkestán, 1204, murió en 1273. Es uno de los más grandes místicos y poetas del sufismo oriental. (Traducción de H. V., tomada de una versión francesa aparecida en "Planète" Nº 18).

Un texto del "Ts'an T'ung Ch'i".

(Tratado de alquimia chino que data de 150 años antes de Cristo).

Si hasta la hierba *chu-sheng* puede prolongar la vida,
¿Por qué no pruebas tú de introducir en tu boca el Elixir?
El oro, a causa de su naturaleza, no hace daño;
Por eso, es, entre todos los objetos, el de más precio.
Cuando el artista (el alquimista) lo incluye en su dieta
La duración de su vida se vuelve eterna...
Cuando el polvo dorado entra en las cinco entrañas,
La bruma es disipada como las nubes cargadas de lluvia,
por el viento...
El cabello blanco tórnase negro;
Los dientes caídos crecen nuevamente.
El anciano fatigado es de nuevo un joven lleno de deseos;
La anciana agobiada es de nuevo una doncella.
El que cambió de forma y escapó a los peligros de la vida.
Tiene por título el nombre de "Hombre Verdadero".

Cuatro Poetas Holandeses

La oveja negra

La oveja negra está en la nieve
desde hace más de un siglo,
como lona que se extiende
sus cuatro patas en un círculo.

La oveja negra es algo sablo:
imán en cada casco
de su invisible pie.

En ambos ojos nada un pez.
De noche nadie mira al ventanal
—quien sabe donde puede estar—
si alguna vez la alejan
deja huellas de fuego por lo oscuro.

La oveja negra está en la nieve
desde hace más de un siglo.

Luis Teodoro Lehmann

Nació en 1920. Fue considerado el "niño prodigio" de la poesía holandesa cuando aparecieron sus primeras colecciones de versos: "Reportaje Subjetivo" y "Barullo diurno y noturno" (1940). Se ha dicho de él que en otro tiempo habría sido un anacoreta y hoy es un "poeta medio maldito, de soledades ocupadas". Ha traducido poemas del español al holandés.

Primavera

Toda nuestra tierra
se ha hecho primavera.
Entre sí se afanan el sol y la flor:
o ha dado comienzo el amor.
Una lluvia dulce-oscura
va a los árboles en busca
de su principio y fecunda.

Inherente a la luz agria
que fermenta en el ocaso
se perpetúa en mi canto
la fijeza de tu cara.

Gerrit Achterberg

(Poeta holandés, nacido en 1905. Traducción de Francisco Carrasquer, en "La Literatura Neerlandesa a través de trece temas" por Garm Stuive-ling).

Poema inútil

Así como tú andas
por el cuarto, de la cama
a la mesa, con tu peine,
no andará nunca ningún verso.
Así como tú hablas
con tus dientes en mi boca
y envolviendo mi lengua en tus oídos,
no hablará nunca pluma alguna.
Así como tú guardas silencio
con tu sangre en mi torso,
pasando por tus ojos a mi cuello,
ningún poema guardará silencio.

Remco Campert

Nació en 1929. Es uno de los más destacados miembros del grupo llamado de los experimentales o experimentalistas.

Amsterdam

La luna pinta peligros sobre el canal rielada,
yo ando cerca, arrastrando los pies cada
madrugada,
con paso que, por perder, ha perdido hasta
su eco,
propulsando a redropelo por el sesgo de su
cielo
los pasos de la escalera de caracol desahuciada
el espacio que me mira con atónita mirada.

H. Marsman

Vivió entre 1899 y 1940. Uno de los más destacados exponentes del expresionismo.

Claude Sernet

Nacido en 1902, en Rumania. "La poesía ha sido siempre para él, según expresa Jean Rousselot, una suerte de *bitácora*, y le ha pedido expresar, con igual rigor, los incidentes de su vida interior y los compromisos de su pensamiento". Obras principales: "Jour après jour", "Avec les mêmes mots", "Poèmes dus", "Fidèle infidèle", "Aurélia".

(Traducción de Jorge Onfray)

El hombre

En algún lugar del mundo
El come, él duerme, él ama
Tiene sus juegos, sus sueños
Canta si trabaja
O llora si está triste
Se afana, reposa
Y por decirlo todo —él vive

Así el mundo es mundo
Y el hombre revela al hombre

Su mesa es recta y blanca
Su cama a su medida
Su mujer la más hermosa
El sabe reconocerlos
En algún lugar del mundo
Aún se les parece
Está dichoso —él vive.

Así el mundo es mundo
Y el hombre aumenta al hombre

Pero si el hambre le agarra
Y el sueño de él huye
Y el amor le engaña
El sin embargo apacible
En algún lugar del mundo
Con sus puños de rabia
Se defiende —él vive

Así el mundo cambia
Y el hombre continúa

Juicios sobre la originalidad

Los poetas son una raza de camaleones: toman hasta los colores del follaje bajo el cual pasan.

Shelley

Sed influidos por el mayor número posible de grandes artistas, pero tened la decencia de reconocer por entero la deuda, o de tratar de ocultarla cuidadosamente.

Ezra Pound

Para quien vive en contacto con la naturaleza, cada sol es un sol nuevo, y cada momento, un nuevo nacimiento: vive naciendo siempre.

Unamuno

Lo que no puedes hermohear, no toques.

Horacio

Sólo aquel cuya comprensión está engañada por el egoísmo, piensa: "Yo soy el hacedor".

(El Bhagavad-Gita)

El plagio es necesario. El progreso lo implica. Estrecha de cerca la frase de un actor, se sirve de sus expresiones, borra una idea falsa, la reemplaza por la idea justa.

Conde de Lautreamont

El progreso revolucionario, la gestación de la novedad son necesidades vitales del arte, que sólo pueden verse satisfechas por el vehículo de un subjetivismo lo bastante fuerte para rechazar los valores tradicionales, para comprender su agotamiento.

Thomas Mann

Cada poema es una creación original que no se había visto aún, que no se verá dos veces; pero la idea misma de poesía es universal, como la idea de hombre o de pájaro.

Henri Brémond

La originalidad es el dedo de Dios.

Heine

Los poetas inmaduros imitan; los poetas maduros roban; los malos poetas desfiguran lo que toman, y los buenos poetas lo convierten en algo mejor, o, al menos, diferente. El buen poeta coordina su robo en una unidad nueva de sentimiento completamente distinta de aquella de donde fuera arrancado; el mal poeta lo arroja dentro de algo que no tiene cohesión.

T. S. Elliot

Un nuevo poeta inglés

Philip Larkin

(Nació 1922), es uno de los poetas ingleses más significativos del medio siglo. Su obra se caracteriza por su fino sentido irónico, consecuencia del escepticismo del poeta o de sus personajes— ante los grandes conceptos y las grandes palabras. Evita lo esotérico, y escribe con lucidez preclara, cifando su decir a los

ritmos naturales del idioma. A menudo yuxtapone vocablos pomposos con expresiones vulgares, enfatizando así su ironía y duda. Intelecto y sensibilidad se confunden en Larkin, unidos por su singular dominio de las técnicas poéticas.

Razones de asistencia

La autoritaria y fuerte voz de la trompeta
por un instante me acerca al ventanal iluminado
para mirar a los bailarines —de veinticinco
y menos—
deslizarse absortos, cara contra cara sonrojada,
solemnemente al compás de la felicidad.

—O así me lo figuro, consciente del humo y del sudor,
del roce maravilloso de las niñas. ¿Por qué quedarse afuera?
Pero entonces, ¿por qué entrar? El sexo, sí, pero
¿qué es el sexo? En mi opinión es inexacto.
creer que la mejor parte de la felicidad

se encuentra en las parejas.
Lo que me atrae es esa campana en alto, de lengua acre

(el Arte, si prefieres) cuyo sonido individual insiste en que yo también soy individuo.
Ella habla; yo escucho; otros también la escucharán,

pero no para mí, ni yo para ellos; así pues, con la felicidad. En consecuencia, permanezco afuera,
creyendo ésto; y ellos se enredan en valvén, creyendo aquello; y todos satisfechos, ni ninguno se ha juzgado mal. O mentido.

(De "The less deceived". Traducción de Arturo Tienken).

Yéndose

Hay una tarde que se acerca
por los campos, nunca antes vista,
que no prende luces.

Sedosa aparece en la distancia, pero cuando nos cubre las rodillas y el pecho no trae consuelo.

¿Dónde está el árbol que ataba a la tierra con el cielo? ¿qué hay bajo mis manos,
que no puedo sentir?

¿Qué peso me abruma las manos?

(De "The less deceived". Traducción de Arturo Tienken).

El poeta portugués Fernando Pessoa y sus cuatro heterónimos

"De niño, — dice Fernando Pessoa en una carta a Adolfo Casais Monteiro — yo ya tenía una tendencia a crear en torno mío un mundo ficticio, me rodeaba de parientes y de amigos que nunca habían existido". Adulto ya, este gran poeta portugués cuya obra trasciende día a día creó tres personajes, cada uno escribiendo distinta poesía. Alberto Caeiro (1889-1915, según la biografía de su creador) cuyos treinta poemas que componen "El Pastor" fueron escritos en un solo día; Ricardo

Reis (nacido en 1887, médico de profesión, poeta neopagano) y Alvaro de Campos ingeniero naval, nacido en 1890, de 1.75 de altura (2 cms. más que Pessoa).

Fernando Pessoa, por su parte, nació en Lisboa el 13 de junio de 1888 y murió en 1935. En nuestro idioma existe una selección de sus poemas y de sus heterónimos: "Pessoa" (Poemas, Ed. Fabril, Buenos Aires). En vida publicó sólo un libro: "Mensagem" (1934).

Alvaro de Campos

Callos a la portuguesa

Un día, en un restaurante, fuera del espacio y del tiempo
Me sirvieron el amor como callos fríos
Dije delicadamente al misionero de la cocina
Que los prefería calientes,
Que los callos (y eran a la portuguesa) nunca se comen fríos.
Se impacientaron conmigo
Nunca se puede tener razón, ni en el restaurante.
No comí, no pedí otra cosa, pagué la cuenta,
Y me fui a pasear por la calle.

¿Quién sabe lo que ésto quiere decir?
Yo no lo sé y a mí me pasó...

(Sé muy bien que en la infancia toda la gente tuvo un jardín,
Particular o público o del vecino.
Sé muy bien que jugar era nuestro único mandamiento
Y que la tristeza es de hoy).

Esto lo sé de sobra,
Pero, si pedí amor, ¿por qué me trajeron,
A la portuguesa, callos fríos?
No es un plato que se pueda comer frío
Y me lo trajeron frío,
No se puede comer frío, pero llegó frío.

Nacimiento

Fernando Pessoa

Nace un Dios. Otros mueren. La verdad
ni vino ni se fue: el error cambió.
Tememos ahora a otra eternidad,
y era siempre mejor lo que pasó.

Ciega, la ciencia la inútil gleba labra.
Loca, la fe vive el sueño de su culto.
Un nuevo Dios es sólo una palabra.
Ni te empeñes ni creas: todo está oculto.

un poema de Ricardo Reis

La palidez del día es levemente dorada.
El sol de invierno hace lucir como lluvia las
curvas
De los troncos de ramas secas.
El frío leve tiembla.

Desterrado de la patria antiquísima de mi
Creencia, consolado sólo por pensar en los dioses
caliéntame trémulo
otro sol que éste.

El sol que había sobre el Partenón y la Acrópolis
El sol que iluminaba los pasos lentos y graves
de Aristóteles hablando.
Pero Epicuro mejor

Me habla con acariciante voz terrestre
Teniendo para los dioses una actitud también de
dios,
Serenos y viendo la vida
A la distancia en que está.

un poema de Alberto Caeiro

El Pastor

XVIII

Ojalá fuese yo el polvo del camino
Y los pies de los pobres me pisaran...

Ojalá fuese yo los ríos que corren
Y hubiese lavanderas en mi orilla...

Ojalá fuese yo los sauces de la margen del
río
Y tuviese sólo el cielo encima y el agua
debajo...

Ojalá fuese yo el burro del molino
Y él me golpease y me estimase...

Antes eso ser que el que atraviesa la vida
Mirando atrás y sintiendo pena...

Homenaje a Jules Renard

(1864-1964).

La culebra

Demasiado larga.

(de "Pelo de Zanahoria", 1894).

Anita: —Pero usted tiene un padre y una madre...

Pelo de Zanahoria: No todo el mundo puede ser huérfano.
(de "Pelo de Zanahoria", 1894).

Un Cuento

El Dinosaurio

Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba ahí.

A. Monterroso (en "Obras Completas y otros cuentos", 1959).

Un Personaje Chileno en la

Poesía Inglesa

Armando Uribe, nos comunica este cuarteto de Edward Lear, famoso creador de "no sense" y precursor de Lewis Carroll:

"Había una anciana persona de Chile,
su conducta era odiosa e idiota.
sentado en la escalera comía manzanas y
peras
Ese Viejo imprudente de Chile".

("There was an Old Person of Chili/Whose
conduct was painful and silly/He sate on the
stairs eating apples and pears/That imprudent
Old Person of Chili").

HISTORIA

Un cronopio pequeñito buscaba la llave de la puerta de calle en la mesa de luz en el dormitorio, el dormitorio en la casa, la casa en la calle. Aquí se detenía el cronopio, pues para salir a la calle precisaba la llave de la puerta.

Julio Cortazar

("Historias de Cronopios y de Famas". Ed. Minotauro, Argentina, 1962).

Las cosas más encantadoras

Los ojos de mi perro

Las luces de la calle reflejadas en el río

Piedras mojadas

El olor de la lluvia

El órgano cuando toca

Los tejados rojos entre los árboles

El humo que sube por el cielo

El olor de la hierba cortada

Terciopelo rojo

El olor del té en un picnic

La luna entre las nubes.

(Respuesta de una escolar inglesa de 8 años a una encuesta a los alumnos de primaria sobre "¿Cuáles son las cosas más encantadoras que conoces"?)

LA NOVELA POLICIAL

NUEVA YORK 41 - FONO 60424
CASILLA 13324 - SANTIAGO

TODA CLASE DE

LIBROS DE ACTUALIDAD

LITERARIA Y POLITICA

una canción de Georges Brassens

Georges Brassens

Desde hace más de diez años Georges Brassens figura entre los mejores y más populares cantantes franceses, junto a Jacques Brel, Gilbert Bécaud, Leo Ferré. Sus canciones, ora nostálgicas, ora picarescas, ora agresivamente anárquicas y anticonvencionales, utilizando el rico lenguaje popular, configuran en suma una poesía que las sitúa en la línea del

poema trovadoresco que unido a la voz y la música llega directamente al gran público, sin perder su alta calidad. El poema que ofrecemos, en una traducción casi literal, que naturalmente refleja sólo en forma aproximada la gracia original, ha sido tomado de "Brassens" (Ediciones Seghers. Colección "Poètes d'aujourd'hui", 1964).

Eres una p...

En aquel tiempo yo vivía en la luna,
los placeres terrenos me estaban prohibidos,
yo sembraba violetas, cantaba sin asunto
y estrechaba la pata de los gatos perdidos.

Ah, ah, puta de tí
ah, ah, pobre de mí

Una tarde lluviosa llamaron a mi puerta.
Corrí a abrirle. sin duda, a un nuevo gato,
y, Gran Dios, la tormenta traía
un hermoso felino que eras tú, eras tú.

Con tus tiernos ojos del color del pistacho
posaste en mi corazón tu garra de terciopelo.
Por fortuna para mí no tenías mostacho
y tu virtud no pesaba casi nada.

Por los cuatro rincones de mi vida bohemia
paseaste y paseaste el fuego de tus veinte años,
y para mí, mis gatos, mis flores, mis poemas
fuiste al mismo tiempo la lluvia y el buen tiempo.

Pero el tiempo pasa segando sin fijarse
y cortó nuestro amor apenas madurado.
Tú quemaste mis canciones, escupiste mis violetas
y le hiciste porquerías a mis gatos.

Para colmo, al final, pobre mujerzuela,
como ya no quedaba nada en el armario
por una escalopa corriste sin vergüenza
a meterte a la cama del carnicero.

Tú pasabas la raya, eso era el final.
Y renunciando a todo amor terreno
yo parti a la luna llevándome conmigo
mis canciones, mis flores, mis cuernos y mis
gatos.

ACABAN DE APARECER:

Gonzalo Rojas:	CONTRA LA MUERTE
Andrés Sabella:	CANCIONES PARA QUE EL MAR JUEGUE CON NOSOTROS
Enrique Lihn:	LA PIEZA OSCURA (Premio Ateneo 1965)
Hernán Valdés:	APARICIONES Y DESAPARICIONES
Fernando Lamberg:	EL UNIVERSO ENGAÑOSO (Premio Alerce)
Edmundo ^s Herrera:	LA CASA DEL HOMBRE (Premio Alerce)
María Angélica Alfonso	TARDE O TEMPRANO
Delia Domínguez:	PARLAMENTO DEL HOMBRE CLARO
Carmen Abalos:	ORATORIO MENOR
Ernesto Murillo:	LA OTRA RIVERA

Distribuye:

EDITORIAL UNIVERSITARIA S. A.

San Francisco 454

Santiago



bob borowicz

fotografías

santiago de chile

huérfanos 508

f o n o 3 0 6 8 3

LIBRERIA CULTURA

- * Los libros que todos comentan
- * Los bests-sellers europeos y norteamericanos.
- * Atención preferente a las novedades de autores nacionales.
- * La librería de Santiago que satisface plenamente la inquietud intelectual del país.

El más grande surtido de libros científicos, técnicos y literarios y la mejor selección, siempre en

Huérfanos 1179, entre Bandera y Morandé.

DICCIONARIO

A

Arenas, Braulio

Nació en La Serena el 4 de abril de 1913, bajo el signo de Aries. **Obra:** "El mundo y su doble", "La mujer mnemotécnica", "Luz adjunta", "La simple vista", "En el océano de nadie", "La gran vida", "El pensamiento transmitido", "Discurso del gran poder", "Versión definitiva", "Poemas 1934-1959" "El Cerro Caracol", "Adiós a la familia", "La casa fantasma", "Ancud, Castro y Achaó".

Viajes: Buenos Aires y Ciudad de México.

País para un viaje imaginario: El país blanco y negro de Rosamel del Valle.

Profesión ideal: Buzo.

Definición de la poesía: "Es un dos por tres de portazo que deja el ruido afuera y la persona adentro".

Tres poetas favoritos: Luis de Góngora, Francisco de Aldana y Fray Luis de León.

Tres libros indispensables para todo poeta: "El Castillo de Otranto" de Horacio Walpole; "Wilhelm Meister" de Goethe y "Nadja" de André Breton.

apareció

PARA SABER Y CANTAR

por
Floridor Pérez

Primer volumen de la
Colección Orfeo

Valor E° 2.-

Casilla 54 — Santiago

PALABRAS EN UN NUEVO AÑO

"Orfeo" ha cumplido un año de vida y diez números de ininterrumpida publicación. Esto representa un caso único dentro de las revistas dedicadas exclusivamente a la poesía en estos últimos tiempos en nuestro país.

Tal vida la debemos a que alrededor de nuestra publicación se ha formado un núcleo de lectores y suscriptores, contándose además con algunos pequeños avisos y la eficaz colaboración de los corresponsales en Chile y en el extranjero. Nuestros lectores deben ser los que nos ayuden en esta tarea difundiendo la revista. Estamos constantemente amenazados con las alzas de los costos de impresión y las mil trabas que la burocracia y el medio oponen a una publicación independiente.

El futuro de la revista depende, fundamentalmente, de la cooperación del público. Opongámonos así a los grandes monstruos de la publicidad que inunda con sus excrecencias nuestros mercados literarios.

A través de un año de vida hemos publicado a más de sesenta autores chilenos, muchos de ellos inéditos, que han encontrado en este cuaderno la oportunidad de su primera publicación. La selección se ha hecho sin reparar en escuelas ni grupos. Hemos difundido la poesía nueva latinoamericana, y la poesía universal, en traducciones de textos comúnmente inaccesibles. En suma, hemos luchado por romper nuestro localismo literario, el egocentrismo, la improvisación y la irresponsabilidad intelectual. "Orfeo" es una tribuna en defensa del "oficio del poeta".

Creemos estar laborando de acuerdo a las nuevas exigencias del espíritu contemporáneo, no de eclecticismo ni de nivelación, sino de amplitud. La poesía considerada aparte de cualquier utilización comercial o política; entendida como una manera de hacer trascendente la vida, de crear y contribuir a una mejor condición humana. Nuestra actitud es de rebeldía frente al medio. Actuamos, en consecuencia, no con declaraciones, sino con actos. Y llamamos a colaborar a los poetas y amigos de la poesía.

La revista debe ser "hecha por todos".

EL LIBRO QUE TODOS ESPERABAN

OBRAS COMPLETAS DE VICENTE HUIDOBRO

Dos tomos 800 páginas cada uno
Estudio crítico y bibliográfico
del poeta Braulio Arenas

TODO HUIDOBRO EN DOS VOLUMENES
MAGNIFICAMENTE IMPRESOS Y ENCUADERNADOS

UN POETA FUNDAMENTAL DE
LA EPOCA CONTEMPORANEA

EMPRESA EDITORA ZIG - ZAG
CASILLA 84 D - Av. SANTA MARIA 076 - TELEFONOS 391101-6 - SANTIAGO